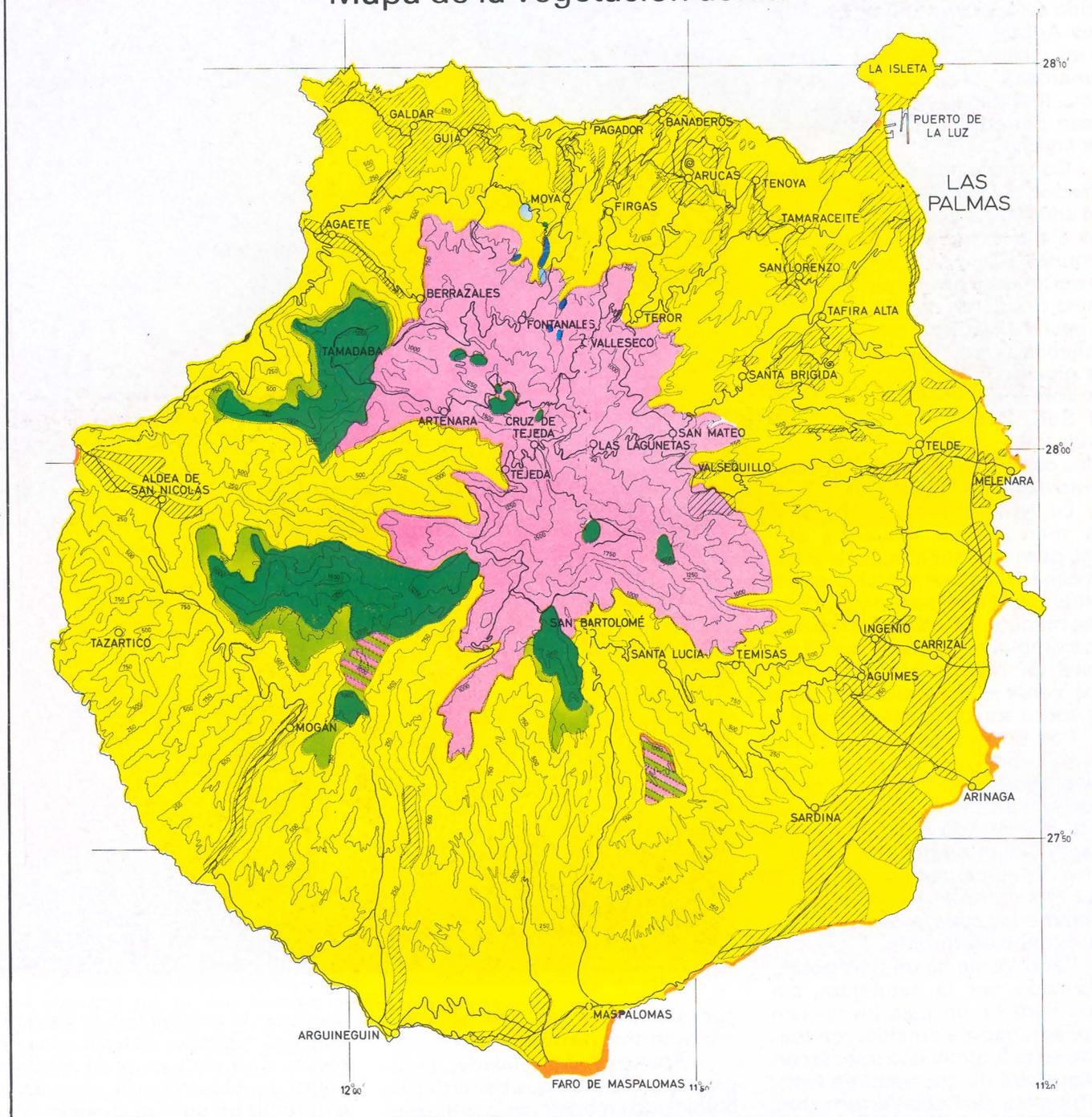


GRAN CANARIA

Scale 1:200 000

Mapa de la vegetación actual



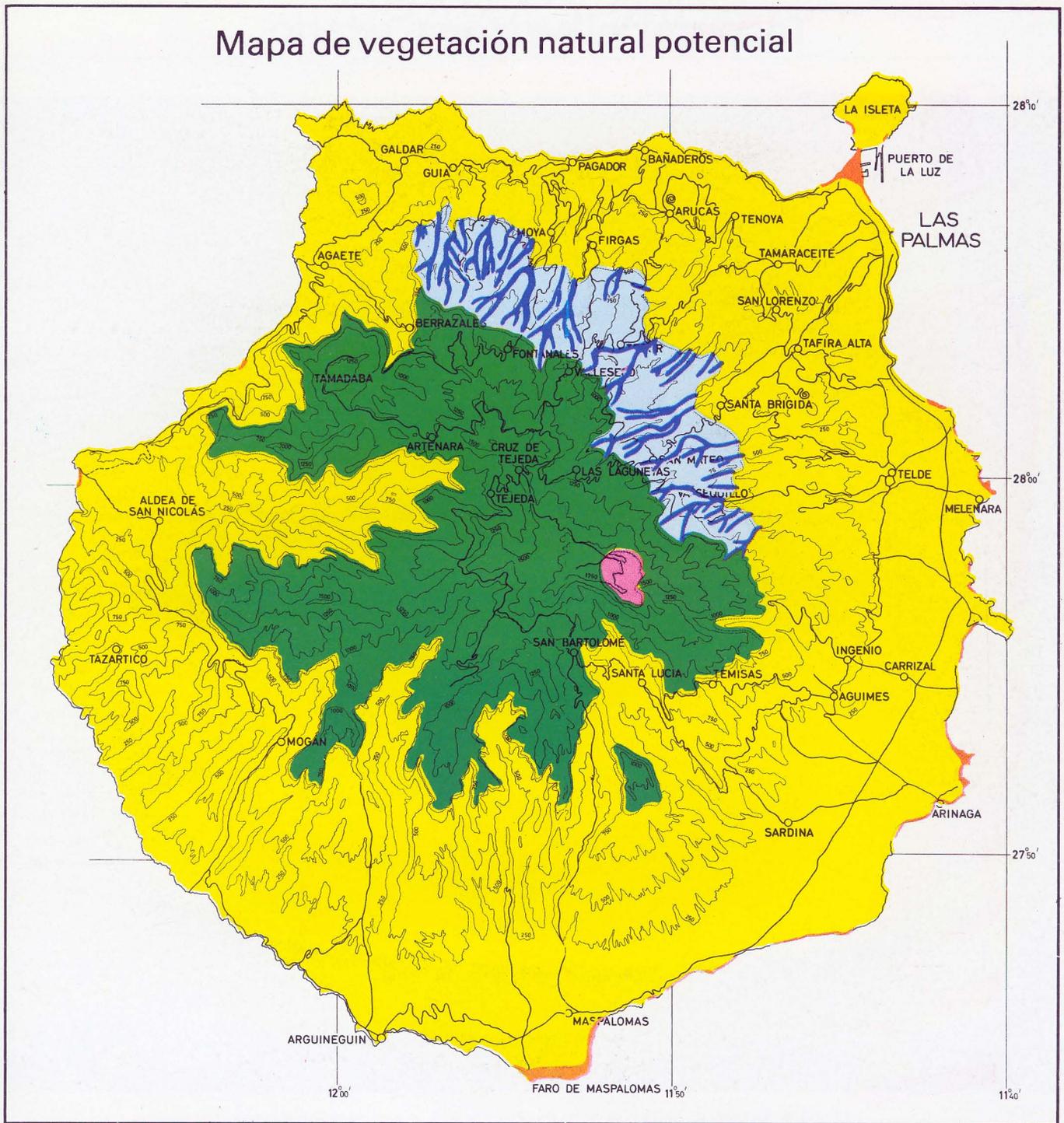
Los mapas de la vegetación antigua y de la vegetación actual de Gran Canaria son, desgraciadamente, distintos. Antiguamente la isla era un vergel en el que destacaban las grandes masas arbóreas de fayal-brezal y laurisilva —asentadas en las laderas orientadas al norte y al noroeste— y de pinar, dominando éste el casquete central y las paredes del oeste y sur de la isla. El tabaibal-cardonal protagonizaba la densa cobertura vegetal de las zonas bajas, mientras que en determinados puntos del litoral oriental y sur (oasis y dunas sobre los que hoy se asientan Las Palmas, Melenara, Arinaga, oasis, charca y dunas de Maspalomas) crecía una peculiar vegetación costera.

El deterioro de la vegetación insular se inició concluida la conquista como consecuencia de la acción humana sobre el medio natural y el proceso de degradación ha llegado, sin pararse, hasta nuestros días.

Cuatro son los factores fundamentales que han generado la pérdida de la vegetación antigua y los cambios en la distribución de la cobertura vegetal de la isla:

- a) Aprovechamiento intensivo del monte, concretado en generalizadas y continuadas talas de árboles de laurisilva, fayal-brezal, pinar y palmeral, fundamentalmente a finales del siglo XV y primer cuarto del siglo XVI.

Mapa de vegetación natural potencial



- Vegetación costera
- Tabai-bal-cardonal
- Laurisilva
- Fayal-brezal
- Pino canario
- Tabai-bal o jaguarso
- Retamar
- Tierras de cultivos

b) Conversión de grandes zonas en tierras de cultivos (medianías, cuencas de los barrancos, zonas bajas del norte, este y oeste y, modernamente, las llanuras del sudeste y el sur, en donde el frondoso tabai-bal-cardonal que allí se conservaba dejó paso a los cultivos de tomates).

c) Cambios antiguos y modernos en el curso natural de las aguas.

d) Proceso de urbanización contemporáneo.

Los mapas (1972) confeccionados por el botánico noruego Per Sunding, que nos han sido cedidos para su publicación por el Jardín Botánico "Viera y Clavijo" de Gran Canaria, reflejan el pasado y el presente de la distribución de la vegetación en esta isla. Al respecto, remitimos al lector a varios artículos sobre el tema aparecidos en la sección "Naturaleza canaria y conservación" que en esta revista llevan los botánicos de dicho centro. De la laurisilva y el fayal-brezal apenas quedan mínimos relictos sin incidencia en el medio. El pinar —más resistente y ocupando zonas más escarpadas— ha podido sobrevivir en más amplias extensiones de Tamadaba, Inagua, Ojeda, Pajonales y Tirajana. Y, al margen de las tierras cultivadas, el tabai-bal cardonal, ha ido ascendiendo incesantemente hacia los antiguos dominios del árbol.